





Capítulo 45 ¿Una bendición? ¿Una manta?

Punto de vista: Exedra

Después de dejar el último libro, finalmente me agarré la cabeza en un intento de calmar ese terrible dolor de cabeza.

Decidí esforzarme y aprender al menos quince hechizos esta vez, pero desafortunadamente solo pude aprender cuatro antes de sentir que mi cabeza se iba a partir en pedazos.

< Hechizo de Caos: Guadaña que rompe almas

Descripción: Invoca una guadaña etérea que inflige daño directamente al alma de un oponente.

< Hechizo del Caos: Perros del Abismo

Descripción: Invoca hasta tres perros del abismo y úsalos para ejecutar órdenes.

< Hechizo del Caos: Himno del Seductor

Descripción: Infunde magia en tu voz para hacer que los seres más débiles tengan más probabilidades de obedecer tus órdenes.

< Hechizo de Caos: Entierro Siniestro</p>

Descripción: Otorga masa a las sombras y aplasta a los enemigos bajo un manto de oscuridad.

Aunque todos esos cuatro hechizos evolucionaron, todavía no puedo estar contento con este resultado.

¿Esto es todo lo que valgo?

Tengo que esforzarme más.

Necesito más poder.

Cogí un libro de hechizos de alto nivel de la pila de libros que había seleccionado y lo abrí.







< Libro de hechizos detectado.

<¿Te gustaría aprender este hechizo?</p>

'Sí.'

Inmediatamente sentí como si me estuvieran abriendo la cabeza y me estuvieran alimentando a la fuerza con información.

El dolor era insoportable, pero lo soporté en silencio, mientras pasaban los minutos.

De repente, una sensación extrañamente fría atravesó mi cuerpo.

Miré a mi alrededor buscando la fuente de esa sensación incómoda y mis ojos se posaron en un rincón oscuro en el centro de la habitación.

Sentado en un charco de sombras había un único ojo amarillo.

Instintivamente giré la cabeza hacia otro lado.

Algo me gritaba que si miraba, aunque fuera un segundo más mi mente entraría en una espiral de locura.

Sentí su mirada sobre mí por un rato.

Sentí que no podía ocultarle nada.

No sentí ninguna intención hostil, así que no hice ningún movimiento para protegerme o atacar.

Después de un tiempo desconocido, el ojo desapareció y el dolor de cabeza que sentía desapareció con él.

- < El anfitrión ha recibido la bendición de Maliketh, el primer rey del abismo.
 - < Maliketh ha transferido al anfitrión su hechizo original: El objetivo de toda vida es la muerte.
 - < El anfitrión ha adquirido una nueva afinidad: la Muerte.
 - < Habilidad pasiva: Sentido del alma nivel 1, se ha aprendido.</p>

Apenas logré leer el mensaje del sistema antes de desmayarme.









Punto de vista: Lisa

Era poco antes del amanecer cuando me levanté de la cama y me preparé para ir a la biblioteca.

Normalmente no me levantaba a esta hora, pero por alguna razón esta noche había tenido problemas para dormir y estaba inquieta.

Mientras caminaba por los pasillos oscuros y vacíos hacia la biblioteca, mis pensamientos se dirigieron a mi pequeña niña.

Cuando fui a verla esta noche, se sentía... diferente de alguna manera.

Fue como si hubiera madurado de la noche a la mañana.

Entonces murmuró algo sobre galletas mientras dormía y me di cuenta de que probablemente estaba pensando demasiado.

También me di cuenta de su nuevo aspecto y descubrí que mi niña estaba aún más hermosa que antes.

Parece que ella y Exedra finalmente hicieron el ritual y ella obtuvo los ojos que deseaba, aunque no estoy exactamente segura de dónde vino el cabello negro.

¡Crack!

Cuando abrí la puerta de la biblioteca del castillo, me dirigí directamente a la sección narrativa y comencé a buscar una novela romántica.

Después de encontrar una novela, que aún no había leído, me dirigí rápidamente a mi lugar favorito para leer en la biblioteca.

Esperándome en la mesa junto a la ventana estaba el hombre que se suponía sería mi marido y sólo verlo me dejó sin aliento.

No sé cómo sucedió, pero desde la última vez que lo vi, parecía haberse vuelto aún más guapo y casi salté sobre él.

En algún momento me di cuenta de que estaba dormido en su silla y antes de darme cuenta, estaba caminando hacia él.

Me dije a mí misma que simplemente iba a despertarlo, pero... antes de darme cuenta estaba acariciando suavemente su cara.

Memoricé cada detalle.







La fuerza de su mandíbula, la suavidad de su piel y la sedosidad de su largo cabello rojo.

Para mí no existía hombre más bello.

Sin siquiera mirarme con intenciones lascivas, este hombre había capturado mi atención por completo.

Estaba durmiendo tan plácidamente, que decidí llevarme el libro a mi habitación y leer allí, pero antes de hacerlo quise tomar una decisión egoísta.

Lentamente metí un mechón de cabello detrás de mi oreja, me incliné y besé suavemente sus labios.

Duró sólo un segundo, antes de que me alejara rápidamente.

Sólo un beso fue suficiente para hacer que mi respiración se volviera una espiral y mi cuerpo gritara por más, pero de alguna manera me mantuve firme.

Con gran dificultad, me di la vuelta y lo dejé descansar.

Aunque no antes de cubrirle el cuerpo con una manta.

Mientras caminaba hacia la salida, miré el libro en mi mano y negué con la cabeza, antes de regresar a mi habitación.

Sabía en mi corazón que, en lugar de leer, iba a pasar la noche masturbándome otra vez.

Punto de vista: Exedra

"¿Joven maestro?", preguntó de repente una voz.

Ruidoso...muy ruidoso.

"Joven maestro, ¿estás bien?"

Abrí lentamente los ojos y vi a una anciana elfa mirándome con una mirada preocupada.

"¿Bridgette?" pregunté.

"Sí, joven maestro, esa soy yo, pero ¿por qué estás durmiendo en mi biblioteca?" ¿Qué?







Miré a mi alrededor y me di cuenta de que efectivamente me había quedado dormido en la biblioteca.

Fue entonces cuando recordé los acontecimientos de la noche anterior y recordé lo que sucedió.

—Pero ¿cómo fue que esta manta llegó hasta mí? —Sabía con certeza que no la había agarrado.

Sin darme cuenta, mi mano se dirigió a mis labios y sentí una sensación cálida extenderse por mi pecho.

Despedí a Bridgette y le informé que solo estuve estudiando algunos hechizos hasta tarde y me quedé dormido.

Ella simplemente me pidió que no trabajara demasiado sólo porque ahora estaba saludable.

Dejé todos los libros y salí de la biblioteca.

Mientras caminaba por los pasillos, repetía en mi mente una y otra vez los acontecimientos de la noche.

La bendición del primer rey del abismo, la repentina adquisición del raro elemento muerte y el nuevo hechizo que adquirí, me dejaron extremadamente perplejo.

Ni siquiera sabía que podía recibir bendiciones y ni siquiera estoy seguro de qué es un rey del abismo.

No hay conocimiento de ello en mis recuerdos y no creo que esté tampoco en ningún libro.

'Muéstrame qué hace esa bendición'.

- < Bendición de Maliketh, el primer rey del abismo.
- + 2,000 todas las estadísticas.
- Mayor afinidad con la noche y todas sus criaturas.
- Mejoras adicionales en lugares con mucha muerte.

Aunque estaba satisfecho con la fuerza añadida, todavía tenía curiosidad sobre el origen detrás de esta nueva entidad.

Además, por mucho que lo intenté, no pude ver los detalles del hechizo que me dieron.







Era como si la información estuviera escondida en lo profundo de mi subconsciente.

Sabía que podía usarlo y sabía cómo hacerlo, sólo que no sabía qué haría.

Decidí que por ahora no intentaría usarlo.

Lo último que quería era probarlo en el campo de entrenamiento y destruir el castillo.

Podía sentir en lo más profundo de mis huesos que el hechizo era terriblemente poderoso.

Una parte de mí estaba emocionada y esperaba con ansias el futuro cuando finalmente pudiera usarlo.

- 1 semana después.

Punto de vista: Lailah

¿Alguien sabe por qué nos llamó así?

Bekka: "No."

Lisa: "Lo siento, no."

Mira: "¿Tal vez tiene a alguien a quien quiere que matemos?"

Me atraganté un poco cuando escuché la idea de mi hija sobre para qué nos estaba llamando su padre y me pregunté si el hecho de que ella hubiera recibido una piedra de afinidad amplificaba sus tendencias violentas. "Ejem, no creo que sea eso, Mira".

Temprano esta mañana, Exedra nos había llamado a todas para reunirnos con él en el salón de recepción por una razón no especificada.

Intentamos preguntarle a mamá de qué se trataba, pero ella simplemente se rió y comentó lo agradable que era ser joven antes de irse, dejándonos a todos confundidos.

Así que ahora caminamos para encontrarnos con Exedra sin saber muy bien qué nos espera.









Mira puso su pequeña mano en su barbilla y aparentemente estaba pensando mucho en algo antes de llegar a otra conclusión: "¿Tal vez nos va a dar galletas?"

Lailah Bekka Lisa: "¡Acabas de desayunar!"

- —¿Y? —Mira giró la cabeza confundida, como si realmente no entendiera por qué no íbamos a comer galletas.
- —Conociendo a tu padre, no me sorprendería que tuviera galletas preparadas para ti, ya que sabe que vendrás —murmuré.
- "Sí", asintió Lisa.
- "Probablemente tengas razón ahora que lo pienso", dijo Bekka.

Los ojos de Mira brillaron de emoción, antes de que una amplia sonrisa se extendiera en su rostro, desplegando sus alas desde su espalda. "¡Galletas!"

Como un pequeño misil, despegó hacia la habitación al final del pasillo, donde se suponía que nos encontraríamos con su padre.

- —¡Mira! ¡No se puede volar en el castillo! —gritó Lisa, pero fue en vano.
- "Sus pequeñas alas son tan lindas". Bekka tenía la misma expresión de satisfacción que siempre tenía cuando Mira estaba involucrada.
- —Todos la miman demasiado —dijo Lisa haciendo pucheros.
- "Fufufu, danos un respiro. Nunca hemos tenido una hija antes y es tan linda que no podemos evitarlo", razoné.
- "Pero ¿qué pasa si un día se convierte en una tirana sin control de sus impulsos?"
- —¿Eso es un problema? —preguntamos Bekka y yo al unísono.
- "¿Q-qué?"
- "La seguiría amando igual."
- —Yo también lo haría —asintió Bekka.

Lisa pareció darse cuenta de que nunca iba a ganar esta batalla, así que puso los ojos en blanco y puso una expresión insatisfecha.

Ella podría intentar ocultarlo todo lo que quisiera, pero conozco a Lisa desde hace mucho tiempo y la entiendo bien.







Ese pequeño brillo en sus ojos me dice que en realidad está muy feliz de que otros valoren a su hija tanto como ella.

Al llegar a nuestro destino, las chicas y yo abrimos la puerta para presenciar una escena impresionante.

El salón estaba lleno de ropa fina, vestidos y joyas de todo tipo.

Todo, desde el oro más brillante hasta los rubíes y diamantes más ilustres, estaban dispuestos ante nosotros.

Sentado en un sofá en el centro de la habitación estaba nuestro marido, con Mira en su regazo mordisqueando una galleta.

A su lado había una mujer enana que vestía un traje de negocios formal y nos sonreía cálidamente.

Lisa: "Guau..."

Bekka: "¿Qué es todo esto?"

Lailah "¿Para quién es esto?"

El rostro de Exedra no lo mostraba, pero sus ojos contenían una expresión de satisfacción que no podía ocultar.

Cuando finalmente abrió la boca para hablar, sus palabras trajeron lágrimas a mis ojos.

